

DE CASA AL TRABAJO Y DEL TRABAJO A LA PLAZA



ACLARA CAVALLO:

"Sí, estamos en el Primer Mundo, pero sólo como personal temporario"

EVOLUCION IDEOLOGICA

Ikonicoff y la inflación: "El peronismo no quiere otro 17, quiere otro 7"

CAIDA DEL DOLAR

Declara Sigaut: "Vieron que yo tenía razón"

CRISIS ENERGETICA

Habrà luz, hasta que las velas no ardan

Sà
S tira/12

Nº 163

el desperdicio

Sábado 10 de noviembre
de 1990

Hiperocupación

Compañeros Carlos Saúl y Saúl Edolver
Saúles queridos:

En respuesta a nuestro pedido conjunto de asesoramiento, tengo el agrado de remitir una propuesta que, respetando y profundizando los actuales lineamientos del Gobierno, los articulan fácilmente con las aspiraciones del pueblo trabajador.

Un aspecto fundamental de esta propuesta es ampliar los alcances de la flexibilización laboral, hasta llegar incluso a la *flexibilización presidencial*. Esta se concretará básicamente en dos direcciones: 1) el Presidente será contratado para ese cargo sólo por algunos meses o a lo sumo un año. Sus empleadores, es decir, quienes lo eligieron, según su rendimiento le renovarán el contrato o bien lo reemplazarán por otro postulante, sin indemnización. 2) Del sistema actual, monopólico, que prevé un solo presidente, se pasará a un sistema de varios presidentes en libre competencia. Veamos algunos ejemplos aclaratorios. Una mañana, el Primer Mandatario solicita el helicóptero presidencial para concurrir a un asado. "No hay helicóptero, Excelencia", responde el edecán, "ya se lo llevó otro presidente". "¡Recórcholis, ahora no tendré más remedio que asistir a la reunión de gabinete." Es que la flexibilización laboral alienta la productividad y, en definitiva, brinda mejores oportunidades al consumidor. Tomemos otro ejemplo, puramente imaginario. Supongamos que el Presidente, amparado en el atractivo de su investidura, intente seducir a alguna muchacha: esta vez encontrará en ella una inexplicable frialdad. "No lo tome a mal, Excelencia, pero..." Angustiado, él exclamará: "¿Hay otro Presidente en tu vida?" Ella apartará pudicamente la mirada.

También deberán modificarse profundamente las condiciones de trabajo de la mayoría de la población. Hasta ahora, el que entra a un empleo lo hace sin proyecto propio, dispuesto a hacer frente como pueda a los problemas que se presenten. De ahora en más, cada postulante ofrecerá a su empleador una *plataforma laboral*, y el empleador contratará a quien mejor le haya pintado un futuro venturoso para su empresa. Los trabajadores serán designados por cuatro o seis años, según el cargo, y su rendimiento será efectivamente controlado por los trabajadores del período anterior, que ejercerán la oposición.

—¡Pero no ves que estás haciendo los bulones con rebaba, gilastrún? No van a servir para nada, no van a servir.

—¡Callate, ¿querés? —responderá el operario en funciones—. Si cuando vos hacías este laburo te salían todas las rosas al revés y se desarmaba todo, se desarmaba.

—¡Era culpa tuya! Me hacías pito catalán y me soplabas en la oreja, no me dejabas laburar, no me dejabas.

Así las cosas, no sorprenderá que el empleado deba advertir a su patrón que no espere resultados inmediatos, que harán falta unos dos años para empezar a disfrutar los resultados de su trabajo... Mejor, digamos tres años.

Por supuesto, este nuevo ordenamiento también deberá hacer frente a graves problemas. El principal será la hiperocupación. Como siempre, este flagelo se hará sentir ante las cajas de los supermercados, donde se vivirán momentos de gran angustia.

—¡Entre ayer y hoy subió un ciento por ciento...! constatarán, aterrados, los dueños del supermercado. Es que la cantidad de cajeros aumentará sin ningún control.

—El Gobierno tendría que congelar las vacantes... —pero el Estado permanecerá fiel a su rol subsidiario. Las maquinitas remarcadoras funcionarán a pleno, ya que, sin tiempo de confeccionar uniformes para tantos nuevos empleados, habrá que etiquetarlos con la insignia del supermercado a medida que vayan llegando.

Será inevitable que algunos sectores estén disconformes, y hasta puede llegar a haber medidas de fuerza. Tal vez se dé el caso de que la S.R.A. (Sociedad Rural-Azopardo) programe una jornada de protesta con paro de actividades: sus adherentes se abstendrán ese día de depositar divisas en el exterior, de especular con la tasa de interés, etc. Pero la mayoría de la población no se plegará a la medida, y observará a los disconformes con una mezcla de desprecio y compasión: "Otros que se quedaron en el '90".

PAZ, PAN Y T

(has

Como siempre, como nunca, **Sátira/12** cubre en exclusividad los preparativos para el evento que sacudirá las carteleras porteñas (al precio que está el cine). Patti irá al paro con movilización, media pensión y excursiones incluidas; el profesor Mosquito evaluará la situación adecuadamente para luego decidir si adhiere o no (ya tiene claro qué hacer el 15 de agosto de 1919), Toul cubrirá los acontecimientos desde Córdoba, por la radio; Miguel Rep exclamará uno de sus tradicionales "¡Oh, no!" cuando el zebra, su evadido eterno aparezca en el acto equivocado: Guarnerio invitará a sus amistades a ver este accto explicándoles que "movilizaciones como ésta en Europa no se consiguen"; Daniel Paz se hará presente con una pancarta en la que se exija "Pan, Paz y Carril para bicicletas", y Rudy mandará su adhesión por correo, esperando que Ubaldini la reciba antes de 1995. Es todo.



Hiperocupación

Compañeros Carlos Saúl y Saúl Edolvor

Saludos queridos:
En respuesta a nuestro pedido conjunto de asesoramiento, tengo el agrado de remitir una propuesta que, respetando y profundizando los actuales lineamientos del Gobierno, los articulan fácilmente con las aspiraciones del pueblo trabajador.

Un aspecto fundamental de esta propuesta es ampliar los alcances de la flexibilización laboral, hasta llegar incluso a la *flexibilización presidencial*. Esta se concretará básicamente en dos direcciones: 1) el Presidente será contratado para ese cargo sólo por algunos meses o a lo sumo un año. Sus empleadores, es decir, quienes lo eligen, según su rendimiento le renovarían el contrato o bien lo reemplazarán por otro postulante, sin indemnización. 2) Del sistema actual, monopolístico, que prevé un solo presidente, se pasará a un sistema de varios presidentes en libre competencia. Veamos algunos ejemplos aclaratorios. Una mañana, el Primer Mandatario solicita el helicóptero presidencial para concurrir a un asado. "No hay helicóptero, Excelencia", responde el edecán, "ya se lo llevó otro presidente". "¿Recorchois, ahora no tendré más remedio que asistir a la reunión de gabinete?" "Es que la flexibilización laboral alienta la productividad y, en definitiva, brinda mejores oportunidades al consumidor. Tomemos otro ejemplo, puramente imaginario. Supongamos que el Presidente, amparado en el atractivo de su investidura, intente seducir a alguna muchacha: esta vez encontrará en ella una inexplicable frialdad. "No lo tome a mal, Excelencia, pero..." "¿Angustiado, él exclamará: "¿Hay otro Presidente en tu vida?" Ella apartará pudicamente la mirada.

También deberán modificarse profundamente las condiciones de trabajo de la mayoría de la población. Hasta ahora, el que entra a un empleo lo hace sin proyecto propio, dispuesto a hacer frente como pueda a los problemas que se presenten. De ahora en más, cada postulante ofrecerá a su empleador una *plataforma laboral*, y el empleador contratará a quien mejor le haya pintado un futuro venturoso para su empresa. Los trabajadores serán designados por cuatro o seis años, según el cargo, y su rendimiento será efectivamente controlado por los trabajadores del período anterior, que ejercerán la oposición.

—Pero no ves que estás haciendo los bolones con rebaba, gilastrón? No van a servir para nada, no van a servir.

—Callate, ¿qué eres?— responderá el operario en funciones—. Si cuando vos hacías este laburo te salían todas las rosas al revés y se desarmaba todo, se desarmaba.

—Era culpa tuya! Me hacías poco catalán y me soblabas en la oreja, no me dejabas laburar, no me dejabas.

Así las cosas, no sorprenderá que el empleado deba advertir a su patrón que no espere resultados inmediatos, que harán falta unos dos años para empezar a disfrutar los resultados de su trabajo... Mejor, digamos tres años.

Por supuesto, este nuevo ordenamiento también deberá hacer frente a graves problemas. El principal será la hiperocupación. Como siempre, este flagelo se hará sentir ante las cajas de los supermercados, donde se vivirán momentos de gran angustia.

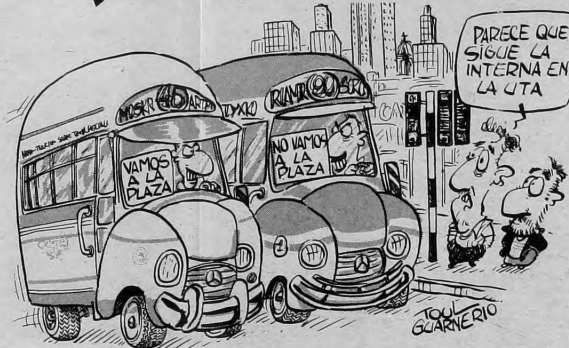
—Entre ayer y hoy subió un ciento por ciento... constatarán, aterrados, los dueños del supermercado. Es que la cantidad de cajeros aumentará sin ningún control.

—El Gobierno tendría que congelar las vacantes...—pero el Estado permanecerá fiel a su rol subsidiario. Las maquinas remarcadoras funcionarán a pleno, ya que, sin tiempo de confeccionar uniformes para tantos nuevos empleados, habrá que equiparlos con la insignia del supermercado a medida que vayan llegando.

Será inevitable que algunos sectores estén disconformes, y hasta puede llegar a haber medidas de fuerza. Tal vez se dé el caso de que la S.R.A. (Sociedad Rural-Azopardo) programe una jornada de protesta con paro de actividades: sus adherentes se abstendrán ese día de depositar divisas en el exterior, de especular con la tasa de interés, etc. Pero la mayoría de la población no se plegará a la medida, y observará a los disconformes con una mezcla de desprecio y compasión. "Otros que se quedaron en el '90".

PAZ, PAN Y TRABAJO (hasta las 15 hs.)

Como siempre, como nunca, *Sátira/12* cubre en exclusividad los preparativos para el evento que sacudirá las carteleras porteñas (al precio que está el cine). Patti irá al paro con movilización, media pensión y excursiones incluidas; el profesor Mosquito evaluará la situación adecuadamente para luego decidir si adhiere o no (ya tiene claro qué hacer el 15 de agosto de 1919). Toul cubrirá los acontecimientos desde Córdoba, por la radio; Miguel Rep exclamará uno de sus tradicionales: "¡Oh, no!" cuando el zebra, su evadido eterno aparezca en el acto equivocado: Guarnerio invitará a sus amistades a ver este actxo explicándoles que "movilizaciones como ésta en Europa no se consiguen"; Daniel Paz se hará presente con una pancarta en la que se exija "Pan, Paz y Carril para bicicletas"; y Rudy mandará su adhesión por correo, esperando que Ubaldini la reciba antes de 1995. Es todo.



El Paro y la Jornada de Trabajo son lo mismo
¿Y AHORA QUE HACEMOS?
MAS

El 15, todos a la Plaza
Llevar Flores
Grosso

No tire sus viejos 13 pesos
Saúl se los actualiza
CGT Azopardo

¿Usted todavía no tiene su Zoológico privado?

Llámele a Gerardo

El Paro es un viaje de ida
(Por ahí, también para la UTA)
CGT San Martín

¿Privatizaciones?
Juancito paga más



TRABAJO

(ta las 15 hs.)

EL PARO Y SU RELACION CON EL INCONSCIENTE

Por el Lic. Rudiez

No es casual que, frente a la posibilidad de un paro se consulte la experimentada opinión de un psicoanalista; es decididamente increíble. Pero Sátira/12 ha hecho una costumbre de este tipo de gestos y aquí estamos. He de decir, a modo de disculpa introductoria, que un paro es, generalmente, un tema que moviliza a la gente: que si adhiero, que si no adhiero, que si aprovecho para faltar a sesión sin que me lo puedan interpretar como resistencia dado que no había colectivos (aunque viva a 4 cuadras del consultorio de mi analista), que si aprovecho el fin de semana largo, que si aprovecho para aumentar mis honorarios como manera simbólica, no por ello menos válida, de reclamo sindical.

En una nota aparecida en el número 136 de Sátira/12 (Psicoparo, correspondiente al 5 de mayo de 1990) explico detalladamente qué actitud debe tomar el analista en caso

de querer realizar una medida de fuerza frente a sus pacientes, de modo que no me detendré hoy en este asunto. El punto a revisar hoy gira, en realidad, no sobre la decisión medida e individual de tomar una medida, sino sobre lo que cabe hacer una vez que la sociedad, el mundo externo, la CGT en este caso, es quien decide.

Una personalidad simple diría que en esa eventualidad caben dos actitudes: adherir y no trabajar, o bien no adherir y trabajar. La propia realidad se encarga de demostrarle su error a tan simple planteo, si vemos mínimamente lo que ha decidido la CGT-Andreoni, que convoca a una jornada de trabajo, que se diferencia de las otras jornadas de trabajo porque en esta se trabaja a propósito, mientras que en lo cotidiano, siempre según este punto de vista, se trabajaría sin querer, o bien no siguiendo una decisión propia sino por voluntad del Otro con mayúsculas, del otro con minúsculas, del su-

peryo, del trompa o de vaya a saber quién.

De todas formas, frente al evento del próximo jueves, para el analista no existen grandes dilemas: si no trabaja, no cobra; no existe el "pago de las sesiones caídas" ni sería válida una "adhesión de 5 minutos de silencio por sesión" ya que no sería diferenciada por el paciente, objeto de la medida de fuerza, de una sesión común y corriente.

El problema se le presenta al paciente: "¿Qué hago, le hago huelga a mi analista, no le cuento mi último sueño, voy a sesión con una pancarta que diga 'La angustia no se tolera, el Edipo no se negocia', o simplemente lo amenazo con ir a tratarme con el analista de la vereda de enfrente (que siempre lo hay) si no me da el alta en poco tiempo?"

Estos interrogantes sin duda merecen una respuesta, o al menos otra pregunta. Pero eso no me voy a encargar de resolverlo yo, lector. Al menos, no gratuitamente.



<p>El Paro y la Jornada de Trabajo son lo mismo</p> <p>¿Y AHORA QUÉ HACEMOS?</p> <p>MAS</p>	<p>El 15, todos a la Plaza</p> <p>Llevar Flores</p> <p>Grosso</p>	<p>No tire sus viejos 13 paros</p> <p>Saúl se los actualiza</p> <p>CGT Azopardo</p>
<p>¿Usted todavía no tiene su Zoológico privado?</p> <p>Llámelo a Gerardo</p>	<p>El Paro es un viaje de ida</p> <p>(Por ahí, también para la UTA)</p> <p>CGT San Martín</p>	<p>¿Privatizaciones?</p> <p>Juancito</p> <p>paga más</p>



